

DIÁLOGO DE SAN ANDRÉS HACIA LA TERCERA FASE DE LA MESA 2

**GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 21 DE MAYO DE 1996**

Como bien sabemos, el diálogo de San Andrés consta de 4 Mesas de negociación entre el EZLN y el Gobierno Federal (Mesa 1: Derechos y Cultura Indígena; Mesa 2: Democracia y Justicia; Mesa 3: Bienestar y Desarrollo; Mesa 4: Derechos de la Mujer). Además de estos temas, estarán pendientes: la Comisión de Seguimiento y Verificación, la participación política del EZLN, la reconciliación entre los sectores y la distensión militar.

Cada una de estas Mesas se desarrolla en tres Fases distintas con una duración de 6 días cada Fase y un receso de tres semanas entre ellas y entre el final e inicio de cada Mesa.

Cada Fase tiene sus objetivos diferentes: Fase I: Se discuten en Grupos de Trabajo (subtemas) las formas posibles de resolver los problemas con la participación de asesores e invitados de cada Delegación (EZLN y Gobierno Federal); Fase II: Cada Delegación selecciona hasta 3 asesores y/o invitados por subtema y tratan de acercarse a convergencias y consensos de las propuestas hechas en la Fase I; Fase III: Es la llamada Plenaria Resolutiva donde se negocian los compromisos finales que se desarrolla en dos momentos: la primera donde se elaboran los documentos y, luego de un receso de 20 días para consultar con las comunidades, en el segundo se ratifican y firman los compromisos.

Ahora nos encontramos en el receso entre la Fase II y la Fase III de la Mesa 2 (Democracia y Justicia).

La estrategia del Gobierno Federal ha sido siempre dialogar y golpear políticamente el diálogo entre cada una de las Fases, sobre todo al inicio de ellas.

El Gobierno Federal, en la actual Mesa, se ha caracterizado por negarse a tratar los siguientes temas que demanda la sociedad civil en voz de los asesores e invitados del EZLN (quienes no están obligados a asumir los planteamientos y métodos de lucha de la Delegación): Tratado de Libre Comercio (TLC), Partido de Estado, Estado de Derecho, Presidencialismo, Soberanía, modelo socioeconómico, privatización del petróleo, sistema laboral, Reforma Electoral, Gobierno de Transición, un Nuevo Constituyente, nuevas formas de cooperación internacional, México en el nuevo contexto internacional, cambios a la Constitución Política de la República y otras legislaciones, reformas a las legislaciones de los medios de comunicación y Seguridad Nacional, militarización (justificada constitucionalmente por la presencia de un grupo armado), entre las más importantes.

La discusión de estos aspectos llevarían a cuestionar la estructura gubernamental en la aplicación del proyecto neoliberal y la estructura del poder actual.

En los Grupos y Comisiones de Trabajo, el Gobierno Federal ha continuado con una actitud de prepotencia y con poco ánimo de dialogar con su contraparte ya que, argumenta, no es con los asesores e invitados del EZLN sino con la misma Delegación zapatista con los que llegarán a acuerdos en la Fase III. Al mismo tiempo, insiste en que este proceso es un foro más de discusión en todo el país y que el verdadero diálogo nacional se da únicamente entre los partidos políticos representantes del pueblo de México en el Congreso de la Unión, en el llamado diálogo nacional para la Reforma del Estado muy criticado, ya que los intereses partidistas se centran en mucho en la Reforma Electoral y continuamente suspendido y condicionado por los partidos de oposición, como el caso del Partido de Acción Nacional (PAN), conservador y de derecha, a propósito de los conflictos postelectorales, como el caso actual de Huejotzingo, en el estado de Puebla.

En esta Mesa 2, el Gobierno Federal encorchetó -calificó de divergencias-sistemáticamente las propuestas de su contraparte, para incluir en los textos finales solo "sugerencias" y "recomendaciones" evitando todo aquello que pudiera aparecer como imperativo o mecanismos que el mismo gobierno tendría que "garantizar", sino solo "fomentar".

Por su lado, los invitados y asesores del EZLN insistieron en que no se pueden modificar las condiciones de Chiapas si no hay una verdadera Reforma del Estado a nivel nacional. Pese a la insistencia del Gobierno Federal de que su contraparte no olvide las propuestas específicas para Chiapas, ambas Delegaciones aportaron muy pocas soluciones al respecto.

La gran riqueza que se dio en la Fase I de esta Mesa 2 con las propuestas y documentos que presentaron los asesores e invitados del EZLN, finalmente se perdieron la mayoría. Muchas de ellas se diluyeron al tratar de llegar a consensos en 6 días en medio de desconfianzas, regateo y acusaciones mutuas. Mucho menos llegaron a acordar el diagnóstico que se hace del país en cada uno de los subtemas (Comisiones de Trabajo) y, todos aquellos puntos negados por el Gobierno, calificados como discusiones académicas que nada tenían que ver con la Mesa y regionalizando toda demanda, para canalizarla institucionalmente por medio de programas gubernamentales.

A diferencia de la Fase I, en la Fase II no se centró en la discusión y manejo del reglamento para la participación y en la nula intervención del Gobierno Federal, sino en los contenidos.

Sin embargo, los contenidos de las Fases I y II no son determinantes para los acuerdos de la Fase III. Cada parte puede llegar al final con propuestas distintas. Por ello, cada Delegación puede hacer uso y presión política de los contenidos de las Fases I y II según su estrategia de negociación y lo logrado en sus documentos llamados relatorías.

El desarrollo de la Agenda de Negociación ha impactado muy fuertemente a los procesos de democratización del país. Grandes sectores, organizaciones y personalidades distinguidas de la sociedad civil se han aglutinado y convocado para ejercer un verdadero diálogo jamás visto, aunque la actitud de no escucha del Gobierno Federal se haga patente. Esta convocatoria arrastra opinión pública y riega por todo el país a sujetos y organizaciones que han visto, cara a cara, el verdadero rostro del Gobierno Federal deslegitimado y sordo ante la sociedad civil.

Sin embargo, el EZLN tiene claro que el país no cambiará automática y mecánicamente al terminar dicho proceso. La paz, democracia, justicia, tierra, libertad, etc., para todos los mexicanos, no termina en el lapso que estipula el reglamento para dar fin a las causas que originaron el conflicto en las 4 Mesas de negociación. Por ello, el EZLN busca salir de ésta camisa de fuerza para generar otros escenarios de lucha desde la sociedad civil que, de no tomar consciencia de su papel protagónico en la construcción de una sociedad más justa y democrática, los esfuerzos serán en balde.

Ante ello, el EZLN ha impulsado la creación de Comités Civiles del Diálogo que se conformarán más adelante en los Comités Civiles para la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), como parte integrante o aglutinador, del Frente para la Construcción del Movimiento para la Liberación Nacional (FCMLN) que desenvocaría, finalmente, en el Movimiento para la Liberación Nacional (MLN) que tiende a generar un indigenismo democrático contra un indigenismo caciquil, priísta y corrupto de origen.

En la lógica se seguir aglutinando fuerzas con la participación de la sociedad civil, al igual que la Mesa 1, el EZLN convocó a otro Foro antes de la Fase III: Foro especial sobre Democracia y Justicia. Dicho encuentro sería presumiblemente para los días 28 de mayo al 3 de junio como antesala a la Fase III prevista para dar inicio el 5 de junio.

En este proceso del diálogo, nuevamente es cuestionada la actitud del Gobierno Federal para buscar una salida política al conflicto por la sentencia de Javier Elorriaga Berdegú y Sebastián Entzin acusados, entre otras cosas, de ser miembros del EZLN y además terroristas.

Y esto es, a juicio del EZLN, el argumento principal para poner en duda tanto el Foro como el inicio de la Fase III ya que el EZLN también es acusado de terrorista con el que el Gobierno Federal está "dialogando". Posiblemente, el gobierno logre una salida liberando a los presos, pero haciendo pagar un costo político al EZLN cancelando el Foro, aprovechando el tiempo para fortalecer la presencia militar y grupos paramilitares en las regiones a propósito del narcotráfico y conflictos poselectorales, etc., o llevando hasta las últimas consecuencias la tensión hacia la ruptura del diálogo.

Sin embargo, también el EZLN ha dado varios golpes políticos al gobierno por medio de la intervención de Danielle Meditterrand en la plenaria de la Fase II, la presencia de Regis Debray, del cineasta Oliver Stone y del actor James Olmos así como del

Encuentro Continental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en plena región zapatista, entre otros.

Pese a los golpes que ha dado el Gobierno Federal, el punto central en términos políticos es lograr que el EZLN se presente, como sea, a la Mesa el día 5 de junio. Aquí se nos plantea un interrogante sobre el tiempo: ¿a quién de ambas Delegaciones le conviene alargar el tiempo en las negociaciones?, ¿bajo qué lógica?, ¿qué ganaría y perdería cada una?

En medio de esta tensión previa a la Fase III, el Gobierno Federal ha mostrado poca capacidad política para responder a esta situación que ha puesto en "alerta roja" al EZLN. Por su lado, la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), compuesta por representantes del Congreso de la Unión y del gobierno estatal chiapaneco, tendrán que buscar una salida satisfactoria para ambas Delegaciones. Mientras tanto, es posible que la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), presidida por el obispo Samuel Ruiz García, tenga que asumir los costos políticos de esta situación.

Por su cuenta, el Gobierno Estatal de Chiapas, lleva paralelamente una campaña con el fin de contrarrestar las críticas al gobierno, por medio de espacios informativos sobre los "avances" de los Acuerdos Firmados en la Mesa 1 y acelerando la creación de las Comité de Planeación y Desarrollo Municipales (COPLADEM) para desplazar las iniciativas campesinas independientes y los procesos de autonomías regionales impulsadas por el EZLN.